

Sánchez desata otra guerra con Ayuso al dudar de los datos de contagios en Madrid

«Cree el ladrón que son todos de su condición», responde la presidenta, que le exige, sin éxito, una disculpa pública

MELCHOR SÁIZ-PARDO

MADRID. De nuevo choque institucional de alto voltaje entre el Gobierno central y la Comunidad de Madrid a cuenta de la pandemia. Esta vez fue Pedro Sánchez el que encendió la mecha, al asegurar ayer en una conversación informal con periodistas durante su gira africana que tenía serias dudas sobre la fiabilidad de los datos de contagios de los que informa la Comunidad de Madrid. El presidente dio a entender que el Ejecutivo de Isabel Díaz Ayuso no notifica todos los casos, por lo que, en realidad, la región tendría una incidencia acumulada mucho más alta de la que declara. El entorno de Sánchez argumentó que esa sospecha se vería refrendada por el hecho de que la Comunidad de Madrid tiene una presión hospitalaria (tanto en camas de planta como en camas de UCI) mucho más alta de lo que le correspondería por el número de casos informados.

Las palabras del presidente, que luego públicamente se negó a explicar en qué se basaba para poner en duda las estadísticas regionales, llegaron a Madrid en cuestión de minutos, donde desataron la airada reacción del Gobierno de Ayuso, con su presidenta a la cabeza. «Cree el ladrón que son todos de su condición», llegó a espetarle la jefa del Ejecutivo regional a Sánchez, confirmando así la apertura de una nueva crisis entre Moncloa y la sede la Puerta del Sol. Otra escaramuza

LAS FRASES

Isabel Díaz Ayuso
Presidenta de Madrid

«El miente de forma constante. No puede hacer esas acusaciones y creo que debería pedir disculpas por ello»

Pedro Sánchez
Presidente del Gobierno

«Las cifras son mucho más elocuentes que las palabras. Hay que abandonar la confrontación»

en tiempos de coronavirus a sumar a las broncas por los cierres perimetrales, la imposición de estados de alarma a la comunidad o los continuos enfrentamientos en el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, donde Madrid, casi sin excepción, suele desmarcarse de las recomendaciones de Sanidad.

Ayuso lanzó toda su artillería tras conocer las declaraciones de Sánchez. Le llamó «desleal», le afeó que «ponga en duda» las cifras de Madrid, de «tener una obsesión terrible» con esta región y le acusó de «mentir continuamente» y de provocar una «guerra constante» entre administraciones. «Este presidente del Gobierno que tenemos en España en el momento más difícil para nuestro país en décadas es una persona que miente por sistema constantemente», insistió en diversos foros, en los que le exigió a Sánchez disculpas inmediatas.

«Si el Gobierno tiene datos diferentes de la Comunidad de Madrid le insto a que los presente. Si no los tiene, pido por favor que pida disculpas», insistió por su parte el consejero de Salud de Madrid, Antonio Zapatero, último responsable de las estadísticas cuestionadas. «Nos llama la atención que en semejante contexto se hagan esas manifestaciones. A tres semanas de unas elecciones, que el presidente nos diga qué datos tiene de que nuestros datos no se ajustan a la realidad. Si no los presenta, le exijo excusas», zanjó Zapatero.

«Riesgo extremo»

Pero el presidente del Gobierno en ningún momento expresó algo parecido a una disculpa. Sánchez, tras encender la polémica en los corrillos con los periodistas, eso sí, no quiso luego echar más gasolina al fuego en su intervención pública junto al presidente senegalés. El jefe del Ejecutivo español, a pesar de la insistencia de los periodistas, no dijo en qué se basaba para poner en cuestión los datos de Madrid. Públicamente el presidente se limitó a recordar que la comunidad que preside Ayuso supera con mucho los límites que le sitúan, tanto en incidencia acumulada como en ocupación de UCI, en situación de «riesgo extremo». «Estamos hablando de algo muy serio. Las cifras son más expresivas que las palabras», le dijo a Ayuso.

Responsables de Sanidad y Moncloa explicaron, no obstante, que el presidente cuando puso en privado en cuestión los datos de Madrid se basó en las estadísticas del pasado jueves, en las que, siempre según la interpre-

tación del Gobierno central, las cifras de Madrid en comparación, por ejemplo, con las otras dos comunidades con mayor incidencia acumulada (Navarra y País Vasco) no casan y apuntarían a que realmente la región que gobierna Ayuso debería notificar

mucho más casos. Así, Madrid, con una incidencia de 315, por debajo de Euskadi (289) y solo un poco por encima de Navarra (379) prácticamente doblaba este jueves el porcentaje de ocupación de UCI con enfermos de covid de las dos autonomías del norte: Ma-

drid un 38%, País Vasco un 23% y Navarra un 21%.

Lo que es cierto es que, desde el inicio de la pandemia, los especialistas del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES) que dirige Fernando Simón han sostenido que



El jefe del Gobierno, Pedro Sánchez, pasa revista en Dakar junto al presidente senegalés, Macky Sall. EFE

Casado exige convocar la Conferencia de Presidentes por el fin de la alarma

El líder del Partido Popular quiere que La Moncloa aclare el marco legal que se va a aplicar a partir del 9 de mayo

M. E. ALONSO

MADRID. Pablo Casado urgió ayer a Pedro Sánchez a convocar ya una Conferencia de Presidentes para que explique qué va a pasar a partir del 9 de mayo cuando decaiga el estado de alarma y no haya

«marco legal» para imponer toques de queda o cierres perimetrales en plena cuarta ola de contagios. «No es mucho pedir», aseveró el líder del PP en un acto en Granada junto al presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, con el que mantiene diferencias por los congresos provinciales del partido.

Casado lanzó la petición, que ya había hecho el miércoles el presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, porque considera necesario que el jefe del Ejecutivo

«asuma su responsabilidad» en la lucha contra la pandemia que, a su juicio, no ha asumido dejando «abandonadas, de nuevo a las comunidades», y «yéndose a Angola sin dar ninguna explicación».

Sin paraguas jurídico

El final de la excepcionalidad constitucional ha disparado los temores y recelos entre las autonomías al quedarse desprovistas de la principal arma política que tienen para luchar contra la pandemia. Los territorios del PP reclaman sin éxito